

HAITÍ

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) proyecta que el PIB de Haití caerá un 5% en 2020, en un entorno económico internacional y nacional marcado por la crisis debida a las medidas sanitarias adoptadas para enfrentar la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Esto tiene lugar en un contexto de fragilidad del país, ya que 2019 estuvo marcado por disturbios sociopolíticos y una semiparalización de las actividades económicas durante varios meses¹.

En 2020, la economía está sufriendo los efectos de una doble conmoción: una correspondiente a la oferta, y la otra, a la demanda. La primera se debe a la caída en los sectores de la agricultura, los servicios y el transporte, mientras que la segunda es resultado de la disminución de las remesas y las restricciones de la movilidad. La conmoción también se da a causa de la menor demanda externa; en particular, de la contracción significativa de las exportaciones de la maquila. Las variables macroeconómicas más relevantes tendrían un desempeño negativo con respecto a 2019. En efecto, el déficit fiscal alcanzaría el 6,4% del PIB, mientras que el déficit de la cuenta corriente se ampliaría hasta representar el 3,7% del PIB. Se pronostica una inflación promedio anual de alrededor del 23%. En los primeros ocho meses del año fiscal (de octubre de 2019 a mayo de 2020), la gourde se depreció el 15%.

En respuesta a la pandemia, el 19 de marzo se emitió un decreto presidencial en que se declaró el estado de emergencia sanitaria por un mes, estado que se prolongó en dos ocasiones posteriores. La prolongación más reciente ocurrió el 20 de mayo, cuando las condiciones extraordinarias se extendieron hasta finales de julio. Destacan las medidas de restricción de la movilidad y de confinamiento, que incluyen el cierre generalizado de la frontera aérea, marítima y terrestre (con la República Dominicana). Si bien estas medidas no se aplican al transporte de mercancías, el incremento del costo de las transacciones y el desajuste de las cadenas de suministro provocarán la merma de las importaciones y las exportaciones, que, según lo que se estima, caerán un 13% y un 28%, respectivamente. Las medidas han tenido cierta flexibilidad en cuanto a la industria maquiladora, sector en que se ha debido asumir el compromiso de reorientar parcialmente la producción textil hacia el mercado nacional, para fabricar equipos sanitarios y de protección personal. Las medidas acarrearán un costo social considerable debido a la predominancia que la ocupación informal tiene en la economía haitiana, y dado el rezago social; a saber, el alto nivel de pobreza y marginación y la poca cobertura en materia de protección social.

La caída de la economía haitiana en 2019 —que se contrajo un 1,8%, frente al crecimiento del 1,5% registrado en 2018—, fue la primera variación negativa en un decenio. Los indicadores macroeconómicos más importantes revelaron un deterioro generalizado: una tasa de inflación elevada, que era del 20,8% interanual diciembre de 2019 y del 17,0% anual en promedio, asociada a una marcada depreciación de la gourde (34,0%), así como un ensanchamiento del déficit fiscal (que fue cercano al 8,0% del PIB, frente al 6,5% de 2018). El déficit de la cuenta corriente se redujo de forma significativa y pasó de representar el 3,9% del PIB en 2018 a representar el 1,5% de este en 2019, gracias al

¹ El período que se analiza es el año fiscal 2019, que va de octubre de 2018 a septiembre de 2019, y el primer semestre del año fiscal 2020, que va de octubre de 2019 a marzo de 2020. Sin embargo, para facilitar la comparación con los datos regionales, en algunas ocasiones las estadísticas que se mencionan pueden corresponder al cierre del año natural 2019. En esos casos, se hace mención específica de ello.

incremento de las exportaciones de bienes (11,4%) y de las remesas (6,9%), pero sobre todo debido a la disminución de las importaciones (-6,4%).

2. La política económica

En mayo y junio de 2020, se estaban llevando a cabo negociaciones entre las autoridades nacionales y el Fondo Monetario Internacional (FMI) para firmar un nuevo acuerdo encaminado a aplicar un programa supervisado por los funcionarios del Fondo. Dichas negociaciones permitirían que, en un lapso relativamente corto, se creara un marco de referencia y de garantías para las aportaciones de otros organismos internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Unión Europea y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), entre otros, a fin de que estos organismos hicieran mayores desembolsos, ya sea asignando fondos nuevos o reasignando fondos preexistentes. Asimismo, el presupuesto de ingresos y gastos del año fiscal en curso (2020), que se promulgó el pasado 5 de junio, ofrece un conjunto de lineamientos que orientarían la política económica.

a) La política fiscal

Ante los gastos extraordinarios destinados a responder a la pandemia y la contracción de los ingresos fiscales, en las orientaciones de la política fiscal correspondientes a 2020 se proyecta un déficit del 6,4% del PIB y una carga tributaria del orden del 10%. Se buscará contener el financiamiento monetario del déficit por parte del banco central, así como privilegiar inversiones públicas orientadas, sobre todo, a hacer frente a la pandemia.

En abril de 2020, el FMI otorgó al Gobierno haitiano alivio por seis meses del servicio de la deuda, por un monto de 5,6 millones de dólares, así como un préstamo urgente de 111,6 millones de dólares en virtud del mecanismo de Servicio de Crédito Rápido, que da acceso a un monto de financiamiento equivalente a una parte de la cuota que aporta el país a ese organismo. Esto se dio en un contexto en que, durante los primeros siete meses del año fiscal (de octubre de 2019 a abril de 2020), los ingresos fiscales se encontraban estancados (habían variado el 1,0% respecto a 2019), y los egresos habían aumentado (20%) debido a los gastos extraordinarios para enfrentar la pandemia y a la puesta en marcha de programas sociales de mitigación. Según informes oficiales, las acciones emprendidas entre marzo y mayo de 2020, incluidas las que se financiaron con recursos propios de la tesorería pública, representaron un desembolso global de 55,3 millones de dólares.

En los siete primeros meses del año fiscal (de octubre de 2019 a abril de 2020), los ingresos fiscales (nominales) fueron un 10% inferiores a los proyectados, y los impuestos directos fueron el rubro que más se redujo (-15%). En cuanto a los egresos del mismo período, los gastos corrientes aumentaron un 21% debido a las partidas de compra de bienes y servicios, que se incrementaron el 17%, y a los subsidios, que aumentaron el 79%. El financiamiento monetario del banco central (Banque de la République d'Haïti (BRH)) tuvo un repunte considerable y representó casi tres veces el techo que se había estipulado en 2019.

En 2019, en Haití había un contexto político adverso que dificultó la implementación de la política económica. Durante más de un año (de febrero de 2019 a marzo de 2020), la estructura gubernamental fue inestable, con jefes de gobierno y gabinetes interinos sucesivos, en el marco de continuas fricciones entre el Ejecutivo y los órganos legislativos, pero también de protestas sociales recurrentes durante casi todo el año.

En febrero de 2019, se firmó un pacto de gobernabilidad entre el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) y el BRH para acordar un mayor control del financiamiento monetario, que se redujo

de forma sustantiva y pasó de representar el 3,5% del PIB en 2018 a representar el 1,4% del PIB en 2019. Por otra parte, los pagos atrasados internos no bancarios, como los destinados a los proveedores, los sueldos y las remuneraciones, se elevaron considerablemente y representaron casi el 3,2% del PIB.

En 2019, la recaudación total se redujo el 20% en términos reales debido a la caída de la tributación directa, que descendió un 20%, y la indirecta, que disminuyó un 17%. En lo que respecta a esta última, los ingresos arancelarios se redujeron un 28%. Estos magros resultados obedecieron tanto a la recesión económica como a la inestabilidad sociopolítica que paralizó las actividades de los organismos de recaudación.

Los gastos, por su parte, disminuyeron el 28% en términos reales debido al descenso del gasto corriente, que se redujo un 20%, pero sobre todo a causa del desplome de las inversiones, que descendieron un 75%. El déficit del sector público no financiero fue equivalente al 3,5% del PIB. Esto se debió a que el gobierno central y el organismo paraestatal de electricidad Électricité d’Haïti (EDH) tuvieron un saldo negativo equivalente al 2,4% y al 1,1% del PIB, respectivamente. Este déficit se financió sobre todo con aportaciones netas del banco central. La presión fiscal, que representó el 10,9% del PIB, se redujo 2 puntos porcentuales respecto a 2018.

El saldo global de la deuda pública externa de Haití, cuyo principal acreedor es la República Bolivariana de Venezuela, fue de 2.101 millones de dólares (25,2% del PIB) en 2019, mientras que la deuda interna total representó aproximadamente el 20,3% del PIB. Ese año no hubo nuevos desembolsos de deuda externa y las donaciones ascendieron a apenas 181 millones de dólares, una reducción del 53,0% con respecto a 2018.

b) La política monetaria

El 20 de marzo, el BRH adoptó un conjunto de medidas para mitigar el impacto de la pandemia. Destacan las dirigidas a incrementar la liquidez (reducción del encaje legal, aumento de los límites de las transacciones realizadas a través de servicios de pago móvil y renuncia a las comisiones sobre las transferencias interbancarias), así como otras destinadas a apoyar el crédito al sector privado, como las que favorecen el otorgamiento de una moratoria temporal de 90 días sobre el pago de intereses, sin penalización.

A mayo de 2020, la base monetaria había variado a una tasa interanual del 30,2%, y el crédito al sector público se había expandido un 65,3%, mientras que el crédito al sector privado había aumentado solo un 2,2%. La expansión del crédito otorgado al sector público reflejó un nivel considerable de financiamiento monetario destinado a dicho sector (3,5% del PIB), que también podría explicar cierto desplazamiento negativo del crédito privado, de por sí afectado por las expectativas pesimistas que prevalecían desde 2019 y las nuevas incertidumbres ocasionadas por la pandemia.

Es de esperar que, en el marco del programa supervisado por el FMI, se establezcan acuerdos sobre los límites del déficit fiscal, el financiamiento monetario y el nivel de las reservas internacionales netas correspondientes al resto del año fiscal 2020 y al año fiscal 2021.

En 2019, en un contexto inflacionario, el BRH mantuvo una postura contractiva. La tasa de interés de referencia pasó del 12% (vigente desde diciembre de 2016) al 22% en junio de 2019, mientras que la tasa del encaje legal sobre los pasivos en divisas de los bancos comerciales se incrementó 1,5 puntos porcentuales y se situó en el 51% en enero de 2019.

En 2019, el agregado monetario M1 creció el 9,7%, y el M2, el 11,0%, ambos en términos nominales, mientras que los depósitos en divisas se expandieron. La base monetaria creció un 13,7%. El

crédito interno neto nominal aumentó un 22,0%, impulsado por variaciones similares del crédito dirigido tanto al sector público (20,0%) como al sector privado (23,0%). Las tasas reales activas y pasivas del mercado bancario se situaron en el 1,0% y el -10,0% en promedio, respectivamente.

c) La política cambiaria

En enero de 2020, la gourde se había depreciado un 18,0% con respecto al mismo mes del año anterior y, en un primer momento, las circunstancias de la pandemia han redundado en un agravamiento de esa tendencia, debido a la contracción de las remesas y las exportaciones. A mediados de junio, el tipo de cambio era de 110 gourdes por dólar, mientras que, a inicios del año fiscal (octubre de 2019), había sido de 92,1 gourdes por dólar; esto supone una depreciación promedio mensual del 2,0%. Dado que la economía está muy dolarizada, existe preocupación porque se espera que esto se transmita al proceso inflacionario.

Entre enero y mayo de 2020, las intervenciones acumuladas del BRH en el mercado cambiario, que ascendieron a 62 millones de dólares, fueron aproximadamente un 10% inferiores a las del mismo período del año anterior (68 millones de dólares).

En 2019, el tipo de cambio promedio fue de 84,3 gourdes por dólar. La depreciación interanual fue del 34,0%, con un promedio mensual del 2,5%, y las ventas netas de dólares del BRH ascendieron a 163 millones de dólares, el doble de las que se habían observado en 2018. Las reservas internacionales netas, por su parte, se ubicaron en 746 millones de dólares (cinco meses de importación), y su merma fue amortiguada por la recepción de 181 millones de dólares en donaciones provenientes sobre todo de organismos internacionales, como el BID y el Banco Mundial.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

Dado el carácter mundial de la pandemia de COVID-19, el sector externo es un canal central de transmisión. En Haití, según las repercusiones más recientes —que se observaron entre marzo y mayo de 2020— y las perspectivas para lo que resta del año fiscal, se prevén efectos adversos principalmente en dos ámbitos: la reducción de las remesas y las exportaciones, y el empeoramiento del déficit de la cuenta corriente, que pasaría del 1,5% al 3,2% del PIB. Lo anterior tendría lugar a pesar de los efectos favorables asociados a la baja sustancial del precio de los hidrocarburos (el del West Texas Intermediate descendió el 25,0%), que representan aproximadamente una cuarta parte de las importaciones totales.

En el caso de las remesas, se registró una disminución a partir de abril, cuando se redujeron el 3,7% respecto a marzo y el 4,3% en términos interanuales. Las proyecciones correspondientes a 2020 en su conjunto oscilan entre una reducción del 6,0% (BRH) y una del 18,0% (FMI), lo que en términos absolutos representaría una disminución de entre 200 y 500 millones de dólares. En estas estimaciones se parte de los pronósticos sobre el PIB y el desempleo en los Estados Unidos, así como de las características de la migración haitiana en ese país (sectores de actividad, tipos de ocupación y tiempo de estadía, entre otros). En los últimos años (de 2017 a 2019), una parte creciente de las remesas ha provenido del Brasil (3,0%), Chile (8,0%) y la República Dominicana (3,0%): la contracción de los flujos que llegan de estos países contribuiría a que las remesas se redujeran aún más.

En los cuatro primeros meses del año natural 2020 —el acumulado de enero a abril—, se registró una caída de las exportaciones de la maquila que representó el 24% en valor y el 22% en volumen. Si se considera el año fiscal (de octubre a abril), la caída es del 17% en valor y del 13% en volumen. Desde el año fiscal 2019, estas actividades venían sufriendo las consecuencias adversas de los disturbios

sociopolíticos y la paralización económica. En lo que atañe específicamente al contexto del COVID-19, ese desempeño obedece en parte a una reducción de la demanda de los Estados Unidos y en parte a la disminución de la oferta, esta última debida a las dificultades del abastecimiento de insumos y al cierre total o parcial de las empresas haitianas a causa de la emergencia sanitaria.

En 2019, el déficit de la balanza comercial, que fue de 3.615 millones de dólares, se redujo el 7% respecto a 2018, acompañado de una reducción considerable de las exportaciones de productos nacionales representativos, como los aceites esenciales, que decrecieron un 37%. Los términos de intercambio se deterioraron el 12%, y los flujos de inversión extranjera directa, cuyo monto fue de apenas 75 millones de dólares, se redujeron el 29% respecto a 2018.

El desempeño de la economía estadounidense en 2019 favoreció el envío de remesas familiares, que sumaron 3.328 millones de dólares; eso representó un incremento del 7% respecto a 2018, pero una desaceleración respecto a los tres años anteriores, cuando el incremento había sido del 12% anual en promedio.

b) El crecimiento económico

Según las previsiones, en 2020 el PIB de la economía haitiana se contraería por segundo año consecutivo. En las estimaciones del MEF, se anticipa una caída generalizada de la oferta, que sería del 3,2% en el sector primario, del 2,8% en el secundario y del 4,2% en el terciario. Después de los resultados adversos observados en 2019, el desempeño negativo del sector agrícola representaría un riesgo sustancial en materia de seguridad alimentaria.

En Haití, se importa cerca del 65,0% de los bienes de consumo necesarios para satisfacer la demanda, y esta fuerte dependencia del exterior agudiza la vulnerabilidad estructural ante el reto apremiante que suponen las interrupciones de las cadenas de suministro y la disponibilidad de divisas. Asimismo, existe el riesgo de que, en 2020, la temporada de huracanes sea más intensa de lo normal, y Haití es extremadamente vulnerable a esos fenómenos.

Por el lado de la demanda, la reducción de las remesas en 2020 sería un determinante clave debido al papel que estas desempeñan en el financiamiento del consumo de los hogares. Asimismo, el cierre de las actividades hasta finales de julio a causa de la emergencia sanitaria tiene un resultado directo en lo que atañe al empleo formal e informal y a los ingresos de los hogares. Los programas del Fondo de Asistencia Económica y Social (FAES) y el Ministerio de Asuntos Sociales y del Trabajo (MAST), que tienen como objetivo mitigar los efectos sociales de la pandemia, han consistido en la entrega de canastas alimenticias, transferencias en efectivo (3.072 gourdes o unos 28 dólares por destinatario) y otras acciones con las que se pretende abarcar 1,5 millones de hogares. En cuanto a las inversiones, el factor que más las impulsaría sería el de las obras públicas de saneamiento, infraestructura y equipamiento hospitalario que figuran en el presupuesto de 2020 y representarían un tercio del gasto público total. Cerca del 50% de esas inversiones se financiaría con fondos externos (préstamos, donaciones, ayuda presupuestaria y proyectos). Por otra parte, se prevé que casi un tercio de la inversión pública (154 millones de dólares) se destinará a dar respuesta a la pandemia.

En 2019, el PIB cayó el 1,8% debido a la disminución considerable del sector primario (-5,1%), pero también de los sectores secundario (-1,1%) y terciario (-1,0%). Los disturbios sociopolíticos y la paralización recurrente de las actividades económicas incidieron de forma adversa en sectores como el turismo y los servicios en general, incluido el transporte.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

Si bien no se dispone de cifras oficiales del Instituto Haitiano de Estadística e Informática (IHSI), en las proyecciones del MEF se considera que la tendencia alcista de la inflación en 2019 habrá de persistir durante el año fiscal 2020. Se anticipa que el contexto de la pandemia —en que se presentan desajustes y desabastecimiento en las cadenas de suministro locales e internacionales—, así como la depreciación de la gourde (efecto de transmisión), habrán de acentuar la inflación en 2020, que, según los pronósticos, será de una tasa interanual del 24% y una tasa promedio anual del 23%. La marcada reducción del precio internacional de los hidrocarburos en 2020 —que fue del 37% entre enero y abril, si se toma como referencia el West Texas Intermediate (WTI)— será un factor de mitigación. No obstante, estas fluctuaciones por ahora no se han incorporado en los precios nacionales, que no han variado desde 2017.

Según una encuesta reciente de la Coordinación Nacional de la Seguridad Alimentaria (CNSA), en marzo de 2020, el costo nominal promedio de una canasta de seis productos básicos (arroz, harina de trigo, maíz, frijoles, azúcar y aceite vegetal) era de alrededor de 1.960 gourdes por persona al mes, frente a 1.880 gourdes en febrero de 2020 y 1.563 gourdes en marzo de 2019. Esto supone un incremento del 4% mensual y del 25% interanual. Cabe subrayar que en esa dinámica inflacionaria intervienen, además del tipo de cambio, problemas de abastecimiento debidos al cierre de la frontera terrestre con la República Dominicana, país de origen de una gama importante de productos de consumo.

En noviembre de 2019, se ajustaron los salarios mínimos, y el de la industria maquiladora se incrementó el 19%, lo que significa que pasó de 420 gourdes a 500 gourdes (unos 4,7 dólares) por jornada laboral. Desde entonces, en este y otros segmentos, la depreciación cambiaria ha mermado sustancialmente el poder adquisitivo de una fuerza de trabajo integrada por unos 56.000 ocupados. En el marco de la emergencia sanitaria debida al COVID-19 y del cierre forzado de las actividades de la industria maquiladora, se adoptó una medida de excepción en beneficio de este sector, según la cual este solo debió cerrar por un mes. A esto se sumó un subsidio gubernamental destinado a cubrir parte de los ingresos de los trabajadores de la maquila durante el cierre de abril. Sin embargo, en un informe publicado por la Asociación de Industrias de Haití (ADIH) en mayo de 2020, se señala que, durante el mes de abril, se perdieron 19.000 empleos en el sector, lo que representa un tercio de la ocupación total. Las zonas francas —en particular, el Parque Industrial de Caracol, situado en el noreste del país— también recibirían recursos específicos del BID (por 65 millones de dólares), destinados a expandirlas desde el punto de vista físico y a mejorar la gestión.

En una economía donde predomina el empleo informal, las medidas de confinamiento social, cierre de las actividades y restricción de la movilidad, si bien son difíciles de aplicar efectivamente, habrán de incidir de forma negativa en el nivel de remuneración y ocupación de la fuerza de trabajo. Esto ocurrirá en el sector informal, pero también en el formal, debido al ajuste de los horarios, los despidos y la reducción de la jornada laboral, muchas veces en incumplimiento de lo que prescribe la ley.

Cuadro 1
HAÍTÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

| | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 | 2017 | 2018 | 2019 a/ |
|--|------------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|---------|
| | Tasas de variación anual b/ | | | | | | | | |
| Producto interno bruto total | 5,5 | 2,9 | 4,2 | 2,8 | 1,2 | 1,5 | 1,2 | 1,5 | -1,8 |
| Producto interno bruto por habitante | 3,9 | 1,4 | 2,7 | 1,4 | -0,2 | 0,1 | -0,1 | 0,2 | -3,0 |
| Producto interno bruto por tipo de gasto | | | | | | | | | |
| Gasto de consumo final | -2,8 | -5,2 | 2,7 | 2,4 | 0,8 | 1,2 | 2,7 | 1,2 | ... |
| Formación bruta de capital | 9,6 | 6,2 | 6,1 | 2,0 | 3,6 | 1,1 | 0,9 | 2,3 | ... |
| Exportaciones de bienes y servicios | 20,3 | 2,1 | 5,0 | 4,5 | 3,6 | 0,7 | -1,2 | 2,0 | ... |
| Importaciones de bienes y servicios | 0,1 | -5,7 | 3,2 | 2,6 | 2,2 | 0,8 | 2,0 | 1,5 | ... |
| Inversión y ahorro c/ | Porcentajes de PIB | | | | | | | | |
| Formación bruta de capital | 27,9 | 29,5 | 30,0 | 30,9 | 32,4 | 30,5 | 29,0 | 29,0 | ... |
| Ahorro nacional | 23,5 | 23,8 | 23,3 | 22,3 | 29,2 | 29,5 | 28,0 | 25,0 | ... |
| Ahorro externo | 4,4 | 5,7 | 6,7 | 8,7 | 3,2 | 0,9 | 1,0 | 4,0 | 1,5 |
| Balanza de pagos | Millones de dólares | | | | | | | | |
| Balanza de cuenta corriente | -326 | -449 | -561 | -750 | -266 | -71 | -84 | -373 | -123 |
| Balanza de bienes | -2 546 | -2 305 | -2 426 | -2 705 | -2 425 | -2 176 | -2 626 | -3 406 | -2 996 |
| Exportaciones FOB | 768 | 775 | 915 | 961 | 1 024 | 1 007 | 991 | 1 079 | 1 201 |
| Importaciones FOB | 3 314 | 3 079 | 3 341 | 3 666 | 3 449 | 3 183 | 3 618 | 4 484 | 4 198 |
| Balanza de servicios | -575 | -567 | -450 | -385 | -318 | -408 | -399 | -486 | -618 |
| Balanza de renta | 38 | 55 | 32 | 49 | 41 | 48 | 59 | 50 | 50 |
| Balanza de transferencias corrientes | 2 757 | 2 368 | 2 283 | 2 291 | 2 437 | 2 464 | 2 883 | 3 469 | 3 442 |
| Balanzas de capital y financiera d/ | 513 | 703 | 570 | 269 | 42 | 153 | 112 | 322 | -67 |
| Inversión extranjera directa neta | 119 | 156 | 162 | 99 | 106 | 105 | 375 | 105 | 75 |
| Otros movimientos de capital | 394 | 547 | 409 | 170 | -63 | 48 | -262 | 217 | -142 |
| Balanza global | 186 | 254 | 10 | -480 | -223 | 81 | 28 | -51 | -190 |
| Variación en activos de reserva e/ | -209 | -285 | -32 | 473 | 141 | -142 | -206 | -33 | 109 |
| Otro financiamiento | 23 | 31 | 23 | 7 | 82 | 61 | 178 | 84 | 81 |
| Otros indicadores del sector externo | | | | | | | | | |
| Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100) | 83,0 | 86,0 | 80,6 | 83,1 | 87,4 | 86,4 | 88,9 | 82,8 | 82,0 |
| Transferencia neta de recursos (millones de dólares) | 573 | 788 | 625 | 325 | 165 | 261 | 349 | 456 | 64 |
| Deuda pública externa bruta (millones de dólares) | 860 | 1 070 | 1 478 | 1 833 | 1 985 | 2 013 | 2 133 | 2 125 | 2 104 |
| Precios | Porcentajes anuales | | | | | | | | |
| Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre) | 8,3 | 7,6 | 3,4 | 6,4 | 12,5 | 14,3 | 13,3 | 16,5 | 20,8 |
| Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual) | 1,3 | 3,3 | 3,1 | 5,0 | 13,4 | 23,8 | 3,1 | 4,0 | 33,4 |
| Variación del salario mínimo real | -7,7 | 1,7 | 16,5 | 3,5 | -0,4 | 4,4 | 0,0 | 0,8 | ... |
| Tasa de interés pasiva nominal f/ | 0,4 | 0,5 | 0,7 | 2,0 | 3,9 | 5,0 | 4,5 | 4,9 | 6,1 |
| Tasa de interés activa nominal g/ | 19,8 | 19,4 | 18,9 | 18,6 | 18,8 | 19,7 | 18,1 | 17,7 | 18,7 |

Cuadro 1 (conclusión)

| | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 | 2017 | 2018 | 2019 a/ |
|-----------------------------------|---|------|------|------|------|------|------|------|---------|
| Gobierno central | Porcentajes de PIB | | | | | | | | |
| Ingresos totales | 14,4 | 13,4 | 13,3 | 13,1 | 13,7 | 14,4 | 13,8 | 13,2 | ... |
| Ingresos tributarios | 12,9 | 12,9 | 12,2 | 12,0 | 13,4 | 13,7 | 13,6 | 12,6 | ... |
| Gastos totales | 12,3 | 14,3 | 14,5 | 13,4 | 12,8 | 13,2 | 12,7 | 13,9 | ... |
| Gastos corrientes | 10,0 | 10,5 | 10,8 | 11,5 | 11,4 | 11,9 | 11,6 | 12,1 | ... |
| Intereses | 0,4 | 0,3 | 0,4 | 0,4 | 0,2 | 0,3 | 0,3 | 0,3 | ... |
| Gastos de capital | 2,3 | 3,7 | 3,7 | 1,9 | 1,5 | 1,2 | 1,1 | 1,9 | ... |
| Resultado primario | 1,9 | 2,0 | -1,0 | -0,5 | 0,3 | 0,9 | 0,7 | -2,4 | ... |
| Resultado global | 1,6 | 1,7 | -1,4 | -0,9 | 0,1 | 0,6 | 0,4 | -2,7 | ... |
| Deuda del gobierno central | 23,9 | 28,0 | 30,5 | 35,1 | 39,7 | 40,8 | 36,7 | 32,7 | ... |
| Interna | 14,1 | 13,5 | 12,6 | 12,7 | 13,0 | 12,6 | 12,0 | 10,5 | ... |
| Externa | 9,8 | 14,5 | 17,7 | 22,4 | 26,7 | 28,2 | 24,7 | 21,5 | ... |
| Moneda y crédito | Porcentajes del PIB, saldos a fin de año | | | | | | | | |
| Crédito interno | 12,3 | 15,4 | 21,7 | 24,5 | 26,3 | 24,9 | 25,5 | 28,8 | 31,1 |
| Al sector público | -5,2 | -5,5 | 0,3 | 2,2 | 4,5 | 2,2 | 4,5 | 7,4 | 10,5 |
| Al sector privado | 17,5 | 20,8 | 21,4 | 22,3 | 21,8 | 22,7 | 21,0 | 21,5 | 20,6 |
| Base monetaria | 29,9 | 30,5 | 26,3 | 25,9 | 29,4 | 31,6 | 31,1 | 32,4 | 34,7 |
| Dinero (M1) | 14,1 | 14,8 | 13,9 | 15,2 | 14,7 | 15,0 | 14,7 | 16,0 | 16,1 |
| M2 | 24,0 | 24,4 | 23,4 | 24,4 | 24,5 | 24,8 | 23,8 | 25,3 | 25,4 |
| Depósitos en moneda extranjera | 22,3 | 21,8 | 21,1 | 20,9 | 26,6 | 28,7 | 27,3 | 27,4 | 29,4 |

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1986.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio de tasas mínimas y máximas de depósitos a plazo.

g/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

Cuadro 2
HAITÍ: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

| | 2018 | | | | 2019 | | | | 2020 | |
|--|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|----------|-----------|
| | Trim.1 | Trim.2 | Trim.3 | Trim.4 | Trim.1 | Trim.2 | Trim.3 | Trim.4 | Trim.1 | Trim.2 a/ |
| Reservas internacionales brutas (millones de dólares) | 1 200 | 1 212 | 1 236 | 1 278 | 1 281 | 1 300 | 1 354 | 1 318 | 1 355 b/ | ... |
| Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses) | 12,9 | 13,0 | 14,5 | 16,5 | 17,7 | 19,3 | 19,5 | 20,8 | 22,0 | 23,4 c/ |
| Tipo de cambio nominal promedio (gourdes por dólar) | 64,4 | 65,1 | 68,1 | 73,7 | 81,3 | 88,9 | 95,0 | 96,9 | 97,0 | 102,8 c/ |
| Tasas de interés nominales (medias de porcentajes anualizados) | | | | | | | | | | |
| Tasa de interés pasiva d/ | 4,9 | 4,6 | 5,1 | 5,2 | 5,0 | 6,0 | 6,9 | 6,3 | 5,3 | 5,0 e/ |
| Tasa de interés activa f/ | 18,1 | 18,2 | 17,4 | 17,2 | 17,1 | 16,4 | 21,5 | 20,0 | 17,9 | 13,8 e/ |
| Tasa de política monetaria | 12,0 | 12,0 | 12,0 | 12,0 | 12,0 | 15,3 | 22,0 | 17,3 | 13,3 | 10,0 |
| Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) | 19,3 | 19,4 | 27,3 | 25,5 | 22,4 | 29,7 | 25,3 | 22,5 | 24,0 g/ | ... |

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Datos al mes de enero.

c/ Datos al mes de mayo.

d/ Promedio de tasas mínimas y máximas de depósitos a plazo.

e/ Datos al mes de abril.

f/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

g/ Datos al mes de febrero.